

## MISCELÁNEA

### EL GRABADO DE LAMOT

Probablemente sea el llamado “Grabado de Lamot” uno de los referentes más completos que pueden reflejar la realidad laboral e industrial que hubo en nuestra comarca durante el siglo XVIII, puesto que la información que ofrece es extensa. Tan es así que difícilmente puede ser todo el texto comentado en una sola publicación como ésta. Así que me he permitido exponer solamente algunos párrafos relativos a su persona, conforme lo hice en el libro que se me publicó por la Kutxa el año 1981 bajo el título “*Síntesis Histórica de la Armería Vasca*” y cuya edición está agotada.

La primera noticia que tuve respecto a este documento me la facilitó el amigo Juan San Martín a raíz de que había visto cierto artículo que publicó don Joaquín de Yrizar en un boletín de la R.S.B.A.P. el año 1957. Comentaba éste allí su interés por cierta enigmática ficha bibliográfica que le había intriguado durante muchos años, que aparecía en el “*Diccionario bibliográfico, etc.*” de Tomás Muñoz Romero y publicado en Madrid el año 1848 y que en su página 215 la describía así: “*Descripción y noticia distinta del origen y establecimiento, antigüedad y gobierno de las Reales Fábricas de armas de la villa de Placencia en Guipúzcoa. Alteraciones y mudanzas que han tenido desde el año 1583 hasta el año 1756, por D. Florencio Josef de Lamot, contador sustituto de ellas.* Y termina la reseña confesando: *Hemos visto el anuncio de otra obra en un Catálogo de libros impresos. No sabemos la fecha de esta edición, sólo que se hizo a fines del s. XVIII.*” Era, por lo tanto, necesaria la visita al Sr. Yrizar toda vez que declaraba en su artículo que poseía un ejemplar del aludido grabado. Efectivamente, nos recibió a Juan Antonio Garmendia y a mí en su domicilio y nos autorizó a fotografiarlo para incluirlo en uno de mis libros, “*Ramón de Gorosta*”, que se trataba de editar en la Sdad. Guipuzcoana de Ediciones y Publicaciones, de la R.S.B.A.P. y Caja de Ahorros Municipal de San Sebastián.

Como se ve, este interesante documento ha permanecido perdido o inexplorado durante muchísimos años. Ahora, a la vista de los numerosos detalles y figuras que presenta, permite contemplar diversos pormenores de gran interés porque nos traslada documentalmente a esos tiempos que han estado ocultos para los historiadores en la materia fabril que nos ocupa. Sin embargo, hay un acuerdo municipal en Placencia-Soraluze que descubre la existencia de la entrega del interesante dibujo con sus textos. Si desapareció después, quién sabe lo que pudo ocurrir. Quizá fuese a parar a alguna subasta pero lo cierto es que se esfumó. Ahora, felizmente, desde hace unos pocos años lo conocemos. Este que sigue es el texto, facilitado por J. Elorza, que figura en el acta municipal del Ayuntamiento de fecha 2 de septiembre de 1757:

“En dicho Ayuntamiento representó su merced dicho Sr. Alcalde, cómo don Florencio Joseph de Lamot, Contador por Su Majestad en estas Reales Fábricas, estante en la Corte de Madrid, se ha servido gratificar a esta dicha Villa con una mapa con un cuadro sobredorado con su cristal en todo el marco, que el susodicho ha sacado y dado a imprenta y es el que contiene las Reales Fábricas de Armas de esta Villa y dicha Mapa se halla puesta en esta dicha sala del Ayuntamiento sobre el archivo de ella. Y dicho Ayuntamiento, en vista de dicha Mapa y representación del dicho Sr. Alcalde, acordó se le escriba al referido D. Florencio Joseph de Lamot dándole gracias en nombre de esta dicha Villa por su afectuosa memoria y adelantamientos con que siempre procura manifestar su verdadero afecto en aventajar los objetos de esta dicha Villa”

¿Pero quién fue Lamot? Florencio Joseph de Lamot y Gondesoone nació en 1701 en Bailerbi (Flandes) y hacia el año 1735 se casó con Bibiana de Ibarlucea y Echezábal, natural de Marquina, de cuyo matrimonio tuvo un hijo en Eibar el 11 de octubre de 1736. Se llamó Joseph Antonio. Quedó vinculado a la organización armera cuando fue designado Contador de las Reales Fábricas de Armas de Placencia y Tolosa, desde Madrid, y después para ejercer el cargo de Veedor de dichas fábricas. Esta última obligación, la de Veedor, actualmente vendría a ser similar a la de Inspector. Y una vez más, hay que determinar que bajo el nombre o designación de Reales Fábricas debe entenderse al conjunto de talleres, independientes entre sí, pero asociados bajo la organización gremial que había en las poblaciones situadas en Ermua, Eibar, Elorrio, Elgóibar, Bergara, Mondragón, etc., y que tuvieron su centro hegemónico y gremial en Placencia, desde 1573, para examen, almacenamiento y expedición, tal como después, hacia 1630, se designó a Tolosa con los mismos efectos respecto a sus poblaciones colindantes que fabricaban en ese tiempo bayonetas y espadas en cantidad considerable. De ahí procede la calificación que se ha citado a ambas poblaciones. El autor material del dibujo, José de

Zameza, detalló su intervención con una frase que figura en una cartela que sostiene la figura de un angelote, al costado izquierdo, y dice así: *“Sin más principios ni práctica de la que me han instruido los informes de D. Florencio Joseph de Lamot, Contador de S.M. de las Reales Fábricas de Armas de Placencia y Tolosa, hice de lume natural este dibujo, yo, Jph de Zameza, natural de la Villa de Salinas de Guipúzcoa, y por ser digna la esculptó D. Jph Fernando Palomino en Madrid, año 1756”*

Bajo la dirección de Lamot realizó, por lo tanto, José de Zameza el famoso grabado que fue dedicado al rey Fernando VI en 1757 bajo cuyo reinado, de igual manera que con los gobiernos de los monarcas anteriores y posteriores, se cumplimentaron numerosos y continuos encargos en nuestra comarca. Hay que considerar que la dedicación de la construcción de armas de fuego y herramientas constituyó el principal “modus vivendi” de nuestros antepasados de la cuenca del Deba y que todo eso, así como el funcionamiento de la organización gremial y otros numerosos detalles, está resumido en el aludido grabado. Florencio Joseph de Lamot falleció en Placencia el 30 de julio de 1779 a los 78 años de edad. Testó ante Manuel Antonio de Larreategui, escribano único numeral de la villa.

Como he dicho, resulta materialmente imposible reproducir y comentar cuanto se señala en el citado grabado que ha permanecido oculto más o menos durante un par de siglos. Por lo tanto voy a resumir aquí sólo algunos datos bastante importantes:

- En una de las cartelas dibujadas, junto al escudo de las Reales Fábricas, presenta la efigie de Santa Bárbara como patrona general de los gremios armeros. Y digo general porque cada gremio solía festejar también el suyo propio.
- En otra descripción detalla la gran variedad de armas de fuego y bayonetas que se construían con destino a los diversos cuerpos militares: Guardias de Infantería, Infantería del Ejército, Dragones, Marina Real, Guardias de Corps, Caballería, etc. y termina con esta expresión: *“y todo género de escopetas de caza y pistolas de particulares de singular primor y seguridad. Y por ser tan acreditadas, los Príncipes y Nobleza de Francia, Inglaterra, Alemania y Escandinavia se precian de tener los cañones que se fabrican en las Reales Fábricas, etc.”*
- Se describen en otra la variedad de armas blancas y herramientas que se fabrican también en las Reales Fábricas, de la siguiente manera: *“Los instrumentos de gastadores que se fabrican actualmente son de siete especies, a saber: Hacha grande de dos manos; hacha menor; marrazo; pico*

*azadón; pico arroca o de dos puntas; azada ancha; y la pala rectangular, que se hacen bien aceradas y del mejor hierro. Asimismo, se trabajan todo género de herramientas y utensilios, y todo lo necesario para construcción de navíos y de otras fábricas cuyo examen se hace a prueba de peña y madera para su entrega, por cuya especial calidad acuden de todas partes, etc.*” Como dato curioso, he de señalar que también en esos tiempos se fabricaban “chisques” para usos domésticos e industriales. El nombre de chisquero para el encendido, que actualmente se dice mechero o encendedor, probablemente tenga el mismo origen, pues no es otra cosa que una miniatura de la llave de chispa que estuvo en uso en esos lejanos tiempos. Se conservan todavía ejemplares muy raros de este sistema, incluso con adornos grabados.

Si hace doscientos cincuenta años —y téngase en cuenta que entonces no existía la energía eléctrica— nuestros operarios tenían capacidad para producir esa variedad de productos con la calidad que les atribuye Florencio Joseph de Lamot, al fin y al cabo un extranjero, habrá que pensar también en los desatinos que se han vertido en ciertas publicaciones históricas cuando algunos autores se han olvidado o han omitido estos sucesos al referirse a la calidad de nuestros productos en esos tiempos pretéritos señalados.

*Ramiro Larrañaga Fernández de Arenaza †*

“EL OTRO” DE UNAMUNO. ESTRENO FRUSTRADO EN SAN SEBASTIÁN (1928)

“EL OTRO, misterio en tres jornadas y un epílogo”, fue el título que dio Unamuno a esta obra dramática estrenada en 1932, ya vuelto del exilio. Mas su redacción remonta a los años de Hendaya, concretamente a 1926. De tal obra da cuenta a Jean Cassou en carta de 3 de noviembre de 1926. Y en el 10 de febrero siguiente la bautiza con el título antes citado. En la introducción a la edición de la obra García Blanco nos dice que el drama estuvo a punto de ser estrenado en San Sebastián y como confirmación de tal aserto aduce dos párrafos de dos cartas de Unamuno al profesor puertorriqueño José A. Balseiro. En ambas da cuenta de una circunstancia singular:

“Hace poco impidieron que se estrenara en San Sebastián mi drama *El otro*”.

“Y también todavía hace poco se hizo suspender el estreno de mi drama *El otro* cuando estaba ya en cartel” (27 de febrero y 12 de marzo de 1928).

En una entrevista concedida a Julio Romano aparecida en el semanario *Crónica* vuelve sobre el asunto con nuevos detalles:

“Esta obra estuvo a punto de estrenarse en San Sebastián por la compañía Ladrón de Guevara-Rivelles. Era en tiempos de la Dictadura. *El otro* se ensayó durante bastantes días y la víspera del estreno desapareció del cartel. Yo no pude enterarme por qué se había suspendido el estreno. Guardé el original y no volví a ocuparme más de la obra, que fue a aumentar el montón de cuartillas teatrales que tenía inédito. Un día, en conversación con Borrás, yo le hablé de *El otro* y al final de la charla él me la pidió para estrenarla en Madrid”.

En efecto *El otro*, con no pocos añadidos respecto a la primera redacción, fue estrenado en el Teatro español de Madrid el 14 de diciembre de 1932 por la compañía dramática de Enrique Borrás y Margarita Xirgú. Más tarde fue traducida la obra al inglés y al alemán<sup>1</sup>.

Alguno pudiera pensar que obraba en Unamuno cierta manía persecutoria respecto a la Dictadura. Una carta de la Casa Museo Unamuno (CMU), escrita por Amadeo Antón en nombre del diario donostiarra el *País Vasco* viene a confirmar cuanto dice Unamuno. En efecto, en ella el 5 de febrero de 1928 se dice que dos días más tarde se iba a estrenar *El otro* en el Teatro Victoria Eugenia y en vista de ello piden a Unamuno unas cuartillas que expliquen el sentido de su obra, pues según referencias hay en ella expresiones “que sobrepasan las aceptadas por el prejuicio de quienes nos rodean”. A fin de evitar “descarriadas interpretaciones”, nadie mejor que el propio Unamuno para mostrar el sentido profundo y verdadero de su obra. La carta citada dice así:

El País Vasco	5 febrero 1928
Diario de la Mañana	
San Sebastián	
Sr. D. Miguel Unamuno	
Hendaya	

Nuestro admirado D. Miguel: Pasado mañana estrenarán en el Teatro Victoria Eugenia, una obra de V. Consideramos de interés muy singular que V. explique en auto-crítica qué es aquella. Le rogamos nos la envíe.

Sentimos vivísimo deseo del triunfo de “*El otro*”. Hay en la obra, según referencias que nos han llegado, expresión de ideas que sobrepasan las aceptadas por el prejuicio de quienes nos rodean. De ahí que sintamos afán vehemente de que V, hable antes

---

(1) Todos estos datos pueden verse en las páginas de García Blanco a *Obras completas*, ed. Escelicer, V,85-95.

que los personajes teatralizados. ¿No sería buen, y aún excelente, abrir a mucha gente las entendederas, para evitar muy descarriadas interpretaciones?

Perdone, admirado D. Miguel, nuestra petición. A ella nos lleva el propósito más limpiamente humano.

En nombre de “El País”, le saluda  
e.s.m.  
Amadeo Antón

CMU A 4 32

Incitado por esta carta he podido revisar *El País Vasco* de la primera decena de febrero de 1928. Efectivamente en el Teatro Victoria Eugenia actuaba por aquellos días la compañía Ladrón de Guevara-Rivelles. El 4 representó “Las hijas del Rey Lear”; el 5 la obra de E. Marquina “La ermita, la fuente y el río”. El 7 –día fijado para la representación de la obra de Unamuno– se dio “El estigma” de Echegaray; el 8, “Amores y amoríos” en homenaje a los Quintero; el 9, “El bandido de la sierra” de Fernández Ardavín, y el 10 “El secreto de Próspero” de Melgarejo.

En ningún momento aparece anunciada en el periódico la representación de la obra de Unamuno, ni tampoco justificación alguna de la supresión de su representación. ¿Escribió Unamuno las cuartillas solicitadas? ¿Recibió alguna explicación sobre lo ocurrido? El más denso silencio cubrió el intento de representar la obra y las razones de su supresión. Lógicamente hemos de atribuirlo todo a la censura, o al miedo a la misma. En septiembre del mismo año Unamuno fue entrevistado en Hendaya por José Fornis y estuvo presente Azorín. La entrevista destinada a la Prensa tampoco llegó a publicarse. Unamuno trató sin piedad a la Dictadura y ésta le correspondió con la misma moneda. Caído el Dictador y vuelto Unamuno a España, por fin pudo estrenarse en Madrid *El otro*.

*J. Ignacio Tellechea Idígoras*

#### CABALLERITOS EN TRAFALGAR

Arturo Pérez Reverte se adelantó un año para publicar el relato novelado de la batalla de Trafalgar, cuyo bicentenario se cumple en octubre. Al centrarse en un buque inventado, no se tomará en cuenta su tripulación a diferencia de las restantes, ya que dice haber manejado una inimaginable colección de documentos directos. Churruca queda fuera de foco, pero se le menciona y una de las

guardas del libro reproduce su muerte recreada por Álvarez Dumont. Lo describe taciturno, flaco, pálido y con la peluca mal empolvada, anota que sus estudios de hidrografía, oceanografía y astronomía, amén de su valor en combate, lo hacen respetado por franceses e ingleses. Ni juega, ni fuma, ni bebe, tozudo, inteligente y con un corazón de oro, sin ser simpático, dice, impone. La Armada le debía varias pagas, por lo que subsistió en Cádiz dando clases de matemáticas, y “es de los que no se rinden nunca y venden caro su pellejo”.

En un repaso onomástico, se ven nombres que figuran en el “Catálogo General de Individuos de la RSBAP” y destaca la presencia de Amigos del País en cuatro de los quince barcos españoles que intervinieron, con el resultado de siete hundidos y tres capturados. En primer lugar, Cosme Damián de Churruca al mando del “San Juan Nepomuceno”, que, desarbolado y apresado, tuvo 103 muertos. Cuando siente acabar su vida, quiere confiar el mando a Francisco de Moyua y Mazarredo, hijo del marqués de Rocaverde componente del triunvirato bergarés en los albores de la Sociedad. De aquella circunstancia habló el Boletín en 1949, “Unos minutos antes”, pudiéndose conocer el linaje Moyua por otro de 1958. En el “Santa Ana” va el Teniente General Ignacio M<sup>a</sup> de Álava, Segundo Comandante de la Escuadra. Apresado y represado, entró en Cádiz desarbolado, 104 muertos. El “San Justo” lo manda el Capitán de Navío Miguel Gastón y apenas participó. El “San Ildefonso” está a cargo del Brigadier José de Vargas y Ponce, desarbolado y apresado, con 38 muertos. Casi un cuarto de las 1.025 bajas españolas.

Habla el libro de la cultura y preparación de los marinos, lo que puede relacionarse con las enseñanzas de Bergara, aptas para seguir la carrera del mar, y asimismo con una vocación, pues nuestro V Seminario de Historia recordó que toda la primera promoción de guardiamarinas de Cádiz procedía de la región vasco-navarra. Dice también que en la formación destacaban las “Punterías” de Churruca y la “Táctica” de Mazarredo (el Boletín publicó en 1945 “Mazarredo y Churruca”). Asimismo en el II Seminario hubo una ponencia sobre “Don Cosme Damián de Churruca y Elorza, Amigo del País”. Pérez Reverte señala en el ficticio “Antilla” piezas con cuño “Canon Iron Company”, la fábrica escocesa donde la Bascongada se prestó al espionaje para el Ministerio de Marina que estudiaron los Amigos Román y Pellón. Y cuenta que los navíos tenían cañones fundidos en La Cavada, que es el lugar al que huyeron los trabajadores de Soraluze-Placencia de las Armas por temor a los convencionales. Humboldt trató del asunto y Ramiro Larrañaga se ocupa en Boletín de 1975 de la aportación vasca a las fábricas de armas de Asturias, donde se trasladaron aquellos desde su exilio en la localidad cántabra, y habla de términos euskéricos que quedaron allí para designar herramientas.

*EME*